

Mientras la cifra de paro sigue creciendo, el Gobierno parece instalado en la dinámica de no hacer nada, de seguir por la “senda” ya marcada que se ha demostrado ineficaz y hacer oídos sordos a cualquier propuesta que permita revertir la situación o, al menos, aliviarla en lo posible. Desde hace ya tiempo, el sector de las energías renovables y los promotores de la eficiencia energética vienen señalando las oportunidades para el empleo de estos sectores. Durante la pasada década, el sector de renovables vivió un fuerte impulso por parte de las administraciones para fomentar el desarrollo de un sector puntero. Estos incentivos atraeron la inversión en el sector, que rápidamente se convirtió en líder mundial. Sin embargo, las decisiones de los dos últimos Gobiernos parecen encaminadas en acabar con un sector que previamente habían fomentado. Los sucesivos reales decretos aprobados desde 2010 han contribuido a la pérdida de miles de puestos de trabajo. En [esta columna publicada en 2012](#), Javier García Brea, presidente de la Fundación Renovables estimaba en 60.000 la pérdida de empleos en el sector de renovables como consecuencia de las decisiones gubernamentales.

Los compromisos europeos para 2020 obligan a España a que, para ese año, el 20% de la energía consumida provenga de fuentes renovables. [El informe de la OIT sobre](#) “de verificarse hacia 2020 una penetración de las energías renovables del 20%, el sector alcanzaría los 124.265 empleos directos, un 81,5% más que los existentes en el año base”. Este mismo informe resalta que si se alcanza un 30% del consumo final procedente de renovables, los empleos directos llegarían a 200.000 y el sector de la fotovoltaica experimentaría un aumento del 296% gracias a la potencia distribuida en los tejados de las viviendas. Sin embargo, [un reciente informe de la Comisión Europea](#) muestra que España no cumplirá los compromisos del 20% de producción renovable para 2020.

Además, el empleo en renovables muestra, o mostraba en 2010 [según un informe de](#) ISTAS, unas características muy positivas en términos de calidad de los contratos. “El 83,7% del personal tiene contrato indefinido, el 14,1% contratos eventuales, 0,9% de Formación/Prácticas y 1,2% son trabajadores autónomos/as”. Este mismo informe destacaba la desigualdad entre hombres y mujeres ya que sólo el 26,3% del total de empleo en renovables lo ejercían las mujeres.

Otro sector que podría convertirse en un nicho de empleo sería el de la rehabilitación energética de los edificios que, según el informe de la OIT citado anteriormente, podría alcanzar los 1.370.000 de empleos hasta 2020. Además, la rehabilitación energética podría ser una alternativa de empleo para los trabajadores de la construcción y contribuir de manera significativa a reducir la [pobreza energética](#).

En definitiva, el desarrollo de las energías renovables así como la promoción de la rehabilitación energética podrían suponer la creación de miles de puesto de trabajo, sin mencionar las mejoras ambientales y en términos de independencia energética. Sin embargo, todo parece indicar que el Gobierno no rectificará su política contra las renovables ni aprobará la legislación de autoconsumo con balance neto, que permitiría un modelo de producción distribuido ligado directamente al consumo.

Etiquetas:

[renovables](#), [Desempleo](#), [trabajo](#), [economia](#)